

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA,

consagrada à la

VÍRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 699

Alicante 26 de Abril de 1884.

Año XV.

EXPOSICION

que dirijen al Jefe del Estado los Prelados de la provincia eclesiástica de Valencia.

«Señor: Poco há se permitió un tribunal de Roma entender en un negocio fuera de su competencia, fallando además, con menoscabo de la justicia universal, sobre asuntos que afectan à las voluntades, al voto, à las ofrendas y sacrificios del mundo entero.

»Tal es el carácter propio y exclusivo de la institucion providencial de la Propaganda, pues bajo su amparo el magisterio de la fé católica ejerce saludable influencia y enjuga las lágrimas de los sufrimientos humanos.

Los Papas, sus fundadores, sus propietarios y jefes naturales, dando al universo ocasion de contribuir de la manera más santa y discreta à

la obra gloriosa de regenerar las naciones bárbaras con el agua y el Espíritu-Santo, sacaron de las tinieblas y de las sombras de la muerte à países dilatadísimos con el solo anuncio de la predicacion evangélica.

»No es dado, pues à ninguna region determinada cambiar, ni modificar, ni siquiera intervenir à nombre de razones especiosas y bajo pretextos inadmisibles, en una obra cuyos fines solo puede realizar el Pontificado, y cuyo objeto está fuera de oficiosidades seculares. Pero ni todas las naciones juntas pudieran tomar parte en el asunto, como no fuera para vindicar cada una de ellas sus fueros de tributaria y el meritorio oficio de apoyar al Papa contra agresiones nunca oidas.

»Millones de hijos de Dios, redimidos por Jesucristo, fueron libertados de la esclavitud, de la opresion y de la barbarie, sin más ejércitos,

sin más gastos ni dispendios que las caridades del misionero auxiliado por la Propaganda; y en tal dispensacion de gracias y de sacrificios solo entendió y solamente es dado conocer al Sumo Pontífice, jefe de los cristianos.

»Sin embargo, señor, los reinos y pueblos católicos, heridos en su honor de bienhechores del género humano, y mortificados por desatinadas ejecutorias, oirían resonar por el desierto y entre los bosques las bendiciones de la infancia y de la decrepitud, las bendiciones del bárbaro, del judío y del gentil en la hora que supieran haberse declarado padres suyos los Príncipes y los Gobiernos cristianos, los Prelados, el clero y el pueblo. Es, pues, la sazón de apoyar al Papa, augusto padre de los que sufren, de los que lloran y claman por la libertad de hijos de Dios.

»La dignidad cristiana no ha de malograrse en tan peregrino caso.

»V. M., de cuya penetracion exquisita y de cuyos elevados sentimientos todo es de esperar, sabrá adoptar el medio más digno de la realeza y más propio del caso para ofrecer al Papa el apoyo que siempre reciben consolados los Padres-Ancianos, y el cielo, de donde desciende todo bien colmará á V. M. de bendiciones y de aciertos.

»Señor: A los R. P. de V. M. católica.—† ANTOLIN, *Arzobispo de*

Valencia.—† VICTORIANO, *Obispo de Orihuela.*—† FRANCISCO DE ASÍS, *Obispo de Segorbe.*

»Con autorizacion expresa de los Sres. Obispo de Mallorca, Obispo de Menorca y Vicario capitular de Ibiza.—† ANTOLIN, *Arzobispo de Valencia.*»

CASIMIRO BARELLO.

Un periódico ha publicado los siguientes datos biográficos del célebre penitente:

«Nació Casimiro Barello y Monti en Covagnolo, pueblo del Piamonte, de una familia pobre pero honrada; desde su niñez sintió fuerte vocacion por la Iglesia, y ese suave pero poderoso impulso que hace aspirar al alma hacia la perfeccion. Cayó soldado y fué á servir, mas su vida religiosa hizo que le tuvieran por loco y le valió para que le dieran una licencia temporal que empleó en visitar los santuarios de Italia, hasta que despues le dieron la absoluta. Entonces Casimiro, libre de toda traba, decidióse á seguir su vocacion que le impulsaba á hacer penitencia, á orar incesantemente y á desprenderse de los bienes de la tierra para aspirar á los del cielo.

Siguiendo al pié de la letra el consejo del Evangelio, fué vendido cuanto le correspondía de su modesta herencia, lo repartió entre los pobres, y sin más bienes que una pobre túnica, empezó á peregrinar, visitando Roma y todos los santua-

rios de Italia, desde donde pasó á España.

Por todas partes donde pasaba iba haciendo bien; pedia limosna, pero lo que recogia lo daba á los pobres ó á los presos, ó lo entregaba á los hospitales que visitaba con frecuencia. Él no comia más que una vez al dia, y entonces echaba agua á la comida para que estuviera fria y desabrida. Dormia generalmente sobre el suelo, casi siempre á la intemperie, y todo el dia lo pasaba en las iglesias, de rodillas ante el Santísimo Sacramento, objeto predilecto de su devocion.

En Madrid aguardaba á Barello una cruz. El cónsul de Italia mandó prenderle, fué conducido al Saladero, y allí estuvo hasta que el gobernador civil, viendo que no habia causa para perseguirle, le puso en libertad. Todo el tiempo que estuvo en la cárcel repartió su comida entre los demás presos y les hizo otros muchos favores, por los que le querian extraordinariamente.

Fué despues á Valencia, donde llamó grandemente la atencion por su fervor, tanto que la gente le seguia por las calles. Él, por su parte huia de toda demostracion y rehusaba constantemente cuantos ofrecimientos se le hacian. Pasó últimamente á Játiva; allí contrajo la enfermedad que habia de conducirle al sepulcro. Tuvo ánimo para llegar á Alcoy, donde murió.

Lo que aquí hizo y las circunstancias que acompañaron á su muerte, ya son conocidas de nuestros lectores.»

LA MODERNA CULTURA.

PROGRESOS DRAMÁTICOS.

¿Quiéres mi querido Fábio
Que en «críticas ó revistas»
Me ocupe de las conquistas
Del mundo que llaman sábio?

¿Pretendes que su proceso
Pueda formar sin tumulto?
Si todos le llaman culto...

¿Cómo negar su progreso?

Yo bien sé que en su conciencia
No falta quien asegura
Que está enfermo... de cultura,
Que está hidrópico... de Ciencia.

Y hay quien lleva su estrabismo
Hasta decir muy orondo,
Que hablar de su obscuro fondo,
Es como hablar del abismo.

Es como hablar con encomio
Del bello moral juicio,
Que puede hallarse al bullicio
De un revuelto manicomio.

Yo en mis rancieros teoremas
Le juzgo, no tan severo,
Como un inmenso hervidero
De antagónicos sistemas.

Como el factor esencial
De toda investigacion,
Es la suprema razon
Cual sol del mundo moral.

La política y la ciencia
Y toda filosofía,
Se desarrollan sin guía,
Sin luz, sin ley, sin conciencia.

Y las industrias, las artes,
No viven ya de otro modo:
Focos de luz en el todo,
Y confusion en las partes.

Es un progreso especial
Que el órden divino ataja:
Que en lugar de subir... baja
Hasta el abismo fatal.

Que en vez del noble atributo
Que hasta el ángel raudo sube,
Mientras huye del querube,
Fraterniza con el bruto.

Asi en la sin par victoria
De su fiel naturalismo
Nos regala el *darwinismo*
Como el timbre de más gloria.

La literatura acosa
En ardientes concepciones
Todas las malas pasiones
En vorágine espantosa.

Y lasciva y delirante
Como el alma de su escuela,
Aparece en la novela
Como una inmunda bacante

Y ese *esplendoroso* emblema
Que inició el impuro Zola,
Forma la nueva aureola
Del dramático poema.

«Que es magnífica leccion
Ver, como en clínica losa,
La caridad asquerosa
Del humano corazon (1).»

Y con mengüa del decoro
Hoy se transporta á la escena,
Una dramática obscena,
Velada con manto de oro.

(1) Sellés en el «Nudo Gordiano.»

Y de pútridas sentinas
El miasma pestilente,
Se dá como el puro ambiente
De las auras matutinas.

Y la vil fotografía
Y el pornográfico tema,
Tienen su hermosa diadema
En el templo de Talía.

Y se miran á la luz
De conflictos ideales,
Los fundamentos sociales
En ignominiosa cruz.

Y entre el crimen y entre el vicio,
Brillan en formas extrañas,
Una moral sin entrañas,
Un cielo sin sacrificio.

Asi el corazon avanza
Hasta adorar con pasion,
Una nueva Religion
De suicidio y de venganza.

Y el vate conspicuo saca,
De su númen áureas perlas,
Por el placer de ponerlas
en una inmunda cloaca.

Del arte inmortal de Talma,
De aquella gloria querida...
Dónde está la hermosa vida?
Dónde ha transmigrado el alma?

Qué es del sol de Calderon?
Qué del idioma de Vega,
Que al arte divino lega,
Un cielo de inspiracion?

¡Ay! en rasgos deslumbrantes
De novísima cultura,
Hoy se vé... un haz de basura,
En un marco de brillantes.

J. Coig.

NUEVO ESPERPENTO.

Firmado por *Un libre-pensador*, ha aparecido en *La Union Democrática*, número del domingo último, un segundo comunicado del flamante corresponsal aspense de dicho periódico. El buen señor tiene impaciencia de exhibir su *científica* personalidad, y no ha podido esperar á que concluyéramos de glosar su primera lucubracion, de la cual no desdice la segunda, como obra que es del mismo libre-pensador cacumen; sino que aquella acusa cierta rusticidad natural y falta de pulimento en su autor, en tanto que esta última revela no poco de inocencia y candidez, mezclada con algo que quiere parecerse á malicia, pero que no pasa de ser mal disimulado despecho. Lo sentimos, pero ¿qué hemos de hacerle?

Tú lo quisiste
fraile mosten,
tú lo quisiste,
tú te lo ten.

Y bien, ¿á que no adivinan nuestros lectores qué faltas ha encontrado el bueno del corresponsal en nuestra primera contestacion, que es la única á que se refiere? Pues dice que no hemos notado todos los desatinos que contiene su primera lucubracion. Lo cual es verdad. Y á confesion de parte relevacion

de prueba. Conste, pues, que el comunicado en cuestion, tiene muchos más dislates de los que nosotros hemos señalado y corregido. Sólo que para el libérrimo comunicante, los desatinos notados no tienen importancia, porque son púramente *gramaticales*, (?) y al notarlos nosotros, dice que la echamos de *dómine*.

Está bien esto de *dómine*, con lo cual queda probado que el corresponsal libre-pensador aspense no ha soltado todavía el pelo de la dehesa, *quod erat demonstrandum*; y en cuanto al desdén con que trata á la gramática, está muy puesto en razon:

Que así como la reina de las flores
Al súcio escarabajo desagrada,
Así tambien á góticos doctores
Toda invencion amena y delicada.

Ya la divina sabiduría dijo: *nolite dare sanctum canibus, neque mittatis margaritas vestras ante porcos*; lo cual, libremente traducido, quiere decir que *no se hace la miel para la boca del asno*.

Verdad es que el libre-pensante corresponsal trata de echar el mochuelo sobre los cajistas, suponiendo que sus ignorancias son erratas de imprenta... ¡Pícaros cajistas!— Pero ya ellos le han hecho pagar cara la mentira, vengándose en este segundo comunicado, tan libremente compuesto como pensado y escrito.

Ahora, para soláz de nuestros lec-

gran hombre de nuestro siglo ha dicho: «la incredulidad científica no es más que la ignorancia que habla un lenguaje científico.»

El carbonero que cree con fé firme y sencilla, sabe más que Vd., señor libre-pensador, y que todos los pedantes científicos, que piensan elevarse sobre el nivel del vulgo echandola de incrédulos y despreocupados.

El ilustre químico que acaba de morir ahora en Cannes, Juan Bautista Dumas, ha escrito esta frase, con ocasion de un discurso leído por M. Renan.

«De todos mis estudios y reflexiones sobre la religion, resulta que la fé del carbonero, que repite el Credo de Nicea, es lo que más satisface á la razon, más resguarda la conciencia y más feliz hace al hombre.»

Ahora para terminar, oiga Vd. los consejos que le dá el *dómine* á cambio de los que Vd. ha pretendido darle:

1.º Que en vez de leer á Ahrens, Hegel, Krausse etc. lea Vd. y estudie el Catecismo del P. Ripalda, que le hace mucha falta.

2.º Que en vez de *La historia de la Humanidad* de Laurent, sea el libro de su consulta *La Imitacion de Cristo*, llamada de Kempis.

3.º Que en vez de leer y propagar fanáticamente *Las Dominicales* del libre pensamiento, estudie usted leyes, en lo que ganará mucho su alma y su cuerpo, sus intereses y los de sus clientes, que no gustan que

Vd. se meta en filosofías, y en vez de citar disposiciones legales en sus escritos, y de razonarlos conforme á ellas, cite Vd. á Krausse y hable del *yo* y del *no yo*, (que se pone y se quita y se dá en relacion,) de la *inmanencia* y *trascendencia*, de la *seidad* y *toteidad* y toda esa bárbara y estrafalaria algarabía y ridícula jerigonza del Krausismo, potro del entendimiento y estrago de la lengua, y molde para vaciar pedantes y locos.

Y nada más por hoy.

UN MÁRTIR DEL CELO PASTORAL.

Hará como diez y siete años que la iglesia de San Pablo y San Luis de Paris contaba entre sus beneficiados un cura español, que se distinguia por su alta estatura, su espléndida cabellera negra, su rostro grave y su color moreno.

Fácilmente se adivinaba por su aire que este sacerdote, ántes de recibir las Ordenes sagradas, habia ceñido espada, y, en efecto, fué comandante de caballería en la guerra de los siete años, y emigró á Francia en 1840.

Lo que se adivinaba en su rostro sombrío, en la expresion de su fisonomía y de sus ojos, señalaba tambien á un tiempo los dolores de la expatriacion y los padecimientos de

las crueles heridas que recibiera, y que jamás pudieron cicatrizarse. En suma; ante aquella hermosa y austera figura se sentía uno subyugado por el respeto y atraído por aquella simpatía que inspira la desgracia dignamente sobrellevada.

Otra cosa que no podía olvidarse era el timbre melancólico de su voz, cuando, en las noches de Cuaresma, y en la iglesia de Saint-Paul, entonaba el *Miserere mei Deus*. En aquellos acentos de súplica se sentía el recuerdo del versículo de otro salmo: «¿Cómo entonar los cánticos del Señor sobre esta tierra extranjera?»

Por algunos años, la persona de quien hablamos siguió de capellan en San Pablo y San Luis, mereciendo la estimación y el afecto de todos y últimamente fué nombrado cura párroco en las cercanías de París.

Allí, como en París, y aún más pronto, fué venerado y entrañablemente amado de sus buenos y sencillos feligreses, casi todos hortelanos. Su bondad, su carácter recto y su franqueza militar habían vencido las repugnancias y las antipatías, y el bien que allí ha hecho es incalculable.

También para él allí el destierro fué ménos cruel.

En la dulce atmósfera de afecto general creyó haber recobrado el hermoso cielo de su pátria, y tomó apego á la tierra extranjera que le daba tan bellos días de tranquili-

dad. Mas sus padecimientos redoblaron, y los dolores causados por sus heridas, le advirtieron que esta vida que empezaba á amar como un tesoro que va á perderse, estaba agotada.

Muy pronto, en efecto, no pudo ya dejar el lecho; y con la fé de un apóstol se dispuso para el viaje á mejor vida, á la verdadera pátria.

Era la víspera de su muerte: le habían sido administrados los últimos Sacramentos, y se recogía en su acción de gracias, ofreciendo al Señor sus últimos dolores y su agonía que iba á empezar cuando una persona entró inopinadamente y, acercándosele, le dijo:

—Señor cura, Fulano, á quien V. conoce, está muy malo... Se cree que va á morir, y le aseguro á usted que estamos muy afligidos, porque el enfermo no quiere admitir ningún sacerdote; de manera que cuando el Sr. Cura de... ha ido á verle, le ha vuelto la espalda.

—¡Qué desgracia! ¡Tan buen hombre! murmuró el Sr. Capella con sentimiento. ¡Ah! Si yo mismo no me estuviese muriendo... quizás... á mí no me recibiría mal...!

—¡Ah! ¡Ya lo creo! A V. le ama y le venera demasiado para echarle; pero V. ¡cómo ha de venir si está más malo que...!

Una idea sublime atravesó la mente del cura que probó levantando las manos al cielo, dijo:

—¡Dios mio! ¡Dadme un poco de fuerza! dijo, y despues de un minuto de recogimiento añadió: vestidme.

Llenos de estupor escuchaban aquella voz espirante los que le rodeaban, sin atender á complacerle, porque esto parecia imposible.

—¡Vestidme! repitió con suprema autoridad.

Y como movidos por un resorte eléctrico, le obedecieron y le vistieron en silencio. Parecia como que su cuerpo volvia á animarse para salvar un alma.

—Ahora llevadme á casa del enfermo, dijo despues.

—¡Ah! ¡Dios mio, va á morir en el camino! exclamaron asustados los asistentes.

Pero el capellan, sin ocuparse de cuanto se decia al pié de su cama, dió órdenes para que le trajesen cuanto fuese necesario para la administracion de los últimos Sacramentos, y cuando todo estuvo preparado: «En marcha, y de prisa,» dijo y echó á andar con paso firme.

El alma vivia sola en aquel hombre, sin permitir al cuerpo un grito, ni una queja, ni siquiera un suspiro durante el doloroso camino; siendo así que cada movimiento era un dolor intenso como cada paso una gota de la vida que se derramaba de aquel cuerpo, y exhausto, con la cabeza inclinada sobre el pecho, sin ver el camino que andaba, llegó al pié del lecho del otro moribundo!

—Amigo mio, le dijo con voz entrecortada; los dos vamos á aparecer ante Dios...! ¿Quereis que hagamos el viaje juntos...? Yo vengo para ayudaros... Yo os traigo un alivio en esta hora última ..

Un grito indefinible se escapa del enfermo, que sin poder articular una palabra, coge la mano de su pastor y la lleva á sus lábios con un movimiento de admiracion.

—Amigo mio, continúa el sacerdote; el tiempo es corto... Confiad en Dios... No os negareis á confesaros, ¿no es verdad?

El enfermo, subyugado por este heroismo de la fé, rompe en lágrimas.

—¡Oh, sí, con V. yo puedo confesarme! exclamó, mientras una sonrisa celeste asomó al cadavérico rostro del cura.

Hizo una señal, y los concurrentes se retiraron.

Algunos momentos despues, el ministro de Dios hizo un último esfuerzo para levantar la mano sobre la cabeza del arrepentido, y las palabras de la absolucion cayeron como rocío sobre su alma resucitada.

El sacerdote llama.

—¡La Extremauncion...!

Se le llevó todo lo necesario para la recepcion del Sacramento.

—Tomad mi brazo y guiad mi mano, dijo al acólito.

Y le tomó el brazo y guió aquella mano que se deslizaba sobre el

pecho del enfermo, que, sin embargo, parecía recobrar nueva vida al contacto del Oleo Santo.

Cuando la obra hubo terminado, el cura inclinó su cabeza sobre la que acababa de ungir, y díjole en voz baja: «¡Hasta la vista, hasta la vista; á Dios, amigo mio...!»

Nunc dimittis, repuso más alto, *servum tuum, Domine, secundum verbum tuum, in pace*. Su cabeza cayó pesadamente sobre su pecho; sus brazos, cansados, quedaron colgando; sus ojos se cerraron, y en ese estado le llevaron á la casa parroquial.

Dos horas despues habia exhalado tranquilo y sonriente, el último aliento.

Este sacerdote español se llamaba en Francia el Abate Capella, y no es el único sacerdote nacido aquí y que, como militar, ha vertido su sangre en su pátria, y ha muerto evangelizando en tierra extranjera.

NOTICIAS REFERENTES Á ROMA,

CIRCULAR DE LA SAGRADA CONGREGACION DE LA PROPAGANDA AL EPISCOPADO CATÓLICO.

Ilmo. y Rdmo. Señor:

Vuestra Grandeza conoce la sentencia dictada el 29 de Enero último por el Tribunal Supremo en pleno, relativamente á la conversibilidad

de los bienes de esta Sagrada Congregacion. En virtud de tal sentencia, que la opinion pública ha calificado como es debido, la Propaganda se encuentra asimilada á las entidades eclesiásticas particulares y locales, y comprendida, por consecuencia, en la ley de conversion del patrimonio de las entidades de este género conservadas en la provincia de Roma (ley de 1873).

Ahora bien, como V. G. sabe es completamente diferente la naturaleza de este Instituto internacional sin duda alguna, ora se le considere con el carácter de mision, ora se atienda al origen de los capitales que constituyen su patrimonio.

El acta fundamental por lo cual Gregorio XV, de santa memoria, creó esta obra magnífica, gloria á la vez de la Santa Sede y de Italia; la serie de Constituciones pontificias dadas á este propósito durante los dos siglos y medio de su existencia á través de las mas violentas crisis de Europa, han mostrado con sobrada claridad, á los ojos del mundo entero, que los Soberanos Pontífices establecieron este Instituto con el exclusivo objeto de hacer de él el instrumento por medio del cual ejercen eficazmente el ministerio del apostolado que les es propio, protegiendo la fé en toda la tierra.

Para asegurar la plenitud de la libertad en el ejercicio de tan sublime mision, fueron ellos mismos los

primeros en facilitarla recursos pecuniarios, y con el propio objeto los fieles de todas las naciones concurren con dones voluntarios al acrecentamiento de su patrimonio, que no estaba destinado á un solo pueblo, sino á servir al bien de la humanidad entera.

Es, pues, evidente que la sentencia mencionada arriba no perjudica sólo los bienes de un instituto particular, sino que perjudica al capital destinado exclusivamente al ejercicio del ministerio apostólico del Romano Pontífice para la conversión de los pueblos á la luz de la fé y de la civilización.

Es perjudicial, porque pone á la Propaganda en peligro de ver un día ú otro desaparecer esos bienes total ó parcialmente á consecuencia de eventualidades no improbables, sea entregando á la arbitrariedad de los partidos dominantes y por consecuencia á la más deplorable incertidumbre el pago de las rentas, sea sobre todo arrebatando á la propaganda, la disposición de los capitales que le son absolutamente necesarios visto el carácter de iniciativa propia de su naturaleza y la frecuencia de las ocasiones en que debe subvenir á las necesidades extraordinarias de las diversas Misiones.

El Padre Santo, muy afligido por este nuevo y cruel atentado á los derechos imprescriptible de su apostolado, y previendo las tristes con-

secuencias que han de derivarse de la conversión del patrimonio actual de la Sagrada Congregación, cuya mayor parte ya se ha enajenado además por el Gobierno, comprende el deber en que está de asegurar de la mejor manera posible el porvenir de tal útil instituto

Por esto se ha dignado darme la orden de declarar, como lo hago ahora, que á fin de asegurar el porvenir, la Sede administrativa de la Propaganda para todas las donaciones, legados y ofrendas con que la piedad de los fieles coopere á sufragar los continuos y considerables gastos, será trasladada fuera de Italia. Y para la mayor comodidad de los fieles se ha decidido establecer en diferentes partes del mundo diversos centros ó procuraciones donde las ofrendas puedan ser colocadas al abrigo de todo peligro y á la libre é independiente disposición de esta Sagrada Congregación, según la necesidad de las Misiones.

Esas procuraciones señaladas van en la lista que acompaño, y que V. G. hará conocer con la presente circular á todos los fieles confiados á su cuidado. Me reservo transmitir en adelante, según lo exijan las circunstancias, instrucciones ulteriores

Por lo demás, la Sagrada Congregación abraza la firme confianza de que el nuevo golpe dado á la iglesia, lejos de debilitar la piedad

de los católicos, les excitará á subvenir con redoblada generosidad á las necesidades de las Misiones, necesidades cada dia más imperiosas y numerosas.

Mientras tanto, etc., etc.

De la Propaganda, 15 de Marzo de 1884.

JUAN, CARDENAL SIMEONI, *Prefecto*.

Otro dia publicaremos la lista que acompaña á la anterior circular.

BIBLIOGRAFÍA.

Hemos recibido el primer número de *La Enseñanza*, revista dedicada á la defensa del Profesorado y al mejoramiento de la enseñanza en general.

La nueva publicacion merece ser recomendada eficazmente. Al efecto, basta consignar que está redactada por eminentes escritores católicos conocidos en el mundo de las letras, y que colaboran en ella el P. Mir, Galindo de la Vera, Menendez, Pelayo, Sanchez de Castro (D. Francisco), Ilmo. Sr. Obispo de Oviedo, D. Vicente Lafuente, y otros no menos distinguidos escritores.

Tambien merece el apoyo de todas las personas amantes de los buenos libros la *Enciclopedia Católica*, que se propone publicar don

F. G. Ayuso, y cuyo *prospecto* hemos recibido.

Entre las obras que trata de dar á luz están *La Apologia del Cristianismo*, por Hettinger, *Catecismo anti-liberal*, por el P. Arribas, *La Historia natural y la Biblia*, por Gütler y otras no menos importantes.

Hemos recibido el tomo 2.º del *Libro de La Imitacion de Cristo*, del P. Francisco Arias. Forma el treinta y ocho de la Biblioteca Católica que publica en Barcelona, *La verdadera ciencia Española*. benemérita empresa á la que deben ayudar todos los católicos.

Ya en otra ocasion hemos anunciado la magnífica é interesante edicion de la *Biblia* que se propone dar á luz, la cual con la mayor eficacia y encarecimiento recomendamos á nuestros lectores. Esta edicion de *La Sagrada Biblia* contendrá:

El texto latino de la vulgata. Texto castellano del Ilmo. Torres Amat y notas del P. Scio, armonizando y aclarando los comentarios con los trabajos conocidos ya del insigne P. Fita de la Compañía de Jesús, y otros renombrados autores.

Las personas que quieran suscribirse pueden dirigírsenos y nosotros nos encargaremos de hacer que sean servidos.

La obra no costará más de 200 reales.

SECCION LOCAL.

Este año cumple *El primer centenario de la devocion pública y solemne del mes de Mayo, consagrado á María*, y en todas partes se preparan los católicos á celebrarlo con especial devocion y solemnidad. Preparémonos tambien aquí á ofrecer á María en el próximo mes que le está consagrado, las flores de nuestro amor y devocion y á honrarla este año con solemnísimos cultos en celebridad de tan gloriosa fecha. Nada más grato á Dios que los obsequios que se hacen á su Madre Santísima, y nada más apropiado para aplacar la ira divina provocada por tantos escándalos y pecados como diariamente se cometen. Nuestra REVISTA consagrada á la Virgen María, no puede permanecer indiferente ante este acontecimiento, y no creyéndonos bastantemente autorizados nosotros para llevar la iniciativa, nos dirigimos al clero de esta ciudad, y ponemos á su disposicion nuestras columnas para todo lo que se refiera á dar realce y promover el mayor esplendor posible del culto de María, y en especial de la devocion de *Las flores*, cuyo primer centenario se celebra.

CRONICA EXTRANJERA

Cruzada anti-masónica.

Dias pasados dimos noticia de haberse constituido en Schaffouse una Asociacion anti-framasonica con el objeto de conseguir la incapacidad

de los masones para ejercer cargos públicos.

Véase ahora lo que dice *El Correo de Ginebra*, periódico protestante:

«No solamente es en Schaffouse donde se tiene en desconfianza á los francmasones. En Berna se cree tambien necesario precaverse contra esta peligrosa asociacion. La seccion de la Volkspartei en Nidean, se ha dirigido á la Asamblea constituyente pidiendo sean excluidos de los empleos públicos los masones, sean cuales fueren.»

Ahora la prensa anuncia una Encíclica de S. S. Leon XIII contra la francmasoneria, á la que denuncia y condena como autora de todos los delitos sociales de nuestros tiempos. Publicaremos, en cuanto lo recibamos, el documento Pontificio que abrirá indudablemente los ojos á muchos ciegos.

Por mandato de Su Santidad se ha anticipado este año la publicacion del interesante volumen de la *Jerarquia Católica*. En este libro se presenta un resumen de los títulos jerárquicos y dignatarios que componen la Jerarquia Eclesiástica, demostrándose con ella el desenvolvimiento cada dia más grande del Catolicismo en todo el mundo. Existen seis Sedes suburbicarias, cincuenta y dos iglesias titulares, diez y seis diaconias, seis sedes patriarcales de rito latino y seis del oriental; catorce arzobispados latinos sujetos á la

Santa Sede, y ciento treinta y seis con provincias eclesiásticas; una del rito armenio, una del greco rumano, una del rutheno, cuatro del greco melchita, cuatro del siriaco, cinco del caldeo, seis del maronita, diez y siete sedes *nullius*, seis delegaciones apostólicas, ciento veinticuatro vicariatos apostólicos y treinta y cuatro prefecturas apostólicas, todo perteneciente á la *Propaganda*.

Existen 58 Cardenales, 10 patriarcas de ambos ritos, 778 Arzobispos y Obispos residentes, 315 titulares, 22 Arzobispos y Obispos ya sin títulos y seis Prelados *nullius*. Como señal del fructífero pontificado de Leon XIII, se han aumentado durante el mismo, en cuatro las sedes arzobispales, 22 las episcopales, 20 vicariatos apostólicos y seis prefecturas, pudiéndose añadir á este número otras 10 que se hallan en estudio en la *Propaganda Fide* y de próxima creacion.

OFRENDA DE UN REAL

PARA EL SEPULCRO DE PIO IX.

(Continuacion.)

Juana Delgado y Salafranca.—
María Quintas y Delgado.—José Quintas y Delgado.—Josefa Salafranca y Delgado.—José Quintas (D).—Francisco Delgado, (D).—Remigio Fernandez Mota, (D).—María Josefa Fernandez.—Anacleto Fernandez Mota.—Vicenta Llorens.—

Josefa Lopez.—Antonia Samper, (D).—Encarnacion S.—Francisca Gonzalez, (D).—Manuel Soler, (D).—Francisca Sanchez, (D).—Asuncion Lopez.—Manuel Lopez.—Ricardo Lopez.—Julio Lopez.—20.

José Soler y Sanchez.—Matilde Soler y Lopez.—Matilde Lopez.—Maria Soler y Lopez.—José Soler y Lopez.—Josefa Soler.—Asuncion Soler y Lopez, (D).—José M. Lopez, (D).—Josefa Martinez, (D).—Maria Espinosa, (D).—Encarnacion Sanchez, (D).—José Soler y Gonzalez, (D).—Trinidad Soler, (D).—Mariana Martinez, (D).—José Lopez Martinez, (D).—José Martinez, (D).—Teresa Aznar, (D).—Josefa Ramon, (D).—Remedios Ganga, (D).—Manuela Rabasa, (D).—20.

Amalia Lobe Espí.—Concepcion Lobe Espí.—Ramon Lobe Espí.—Angustias Lobe Espí, (D).—Ramon Lobe Mirambell, (D).—Josefa Espí Calpena, (D).—Ramon Lobe, (D).—Francisca Mirambell, (D).—José Espí, (D).—Josefa Calpena, (D).—Josefa Fernandez.—Gonzalo F. de Córdoba.—Mauricio F. de Córdoba.—Francisca F. de Córdoba, (D).—Elisa F. de Córdoba.—Antonio F. de Córdoba, (D).—Vicenta Corona, (D).—Jacoba Trillo.—José F. de Córdoba, (D).—Carlos Corona, (D).—20.

Luis P. del Pobil y Estellés.—Josefa Irissarri.—Juana Sanchez, (D).—Juan Irissarri, (D).—Sebastian Sanchez, (D).—M. Benita Fernandez, (D).—Esperanza Estellés, (D).—José P. del Pobil, (D).—Purificacion Gomez.—Rosario Pareja.—Tomás Nadal.—Rosa Mártos.—Rosa P. del Pobil.—Josefa Frígola, (D).—Teresa Jerez.—Antonio Jerez (D).—Maria Monerris, (D).—Maria Pi-

có.—Juan Picó, (D).—Remedios Pomaes, (D).—20

Rafael P. del Pobil.—Mariana Martínez de Medinilla.—Francisco P. del Pobil.—José P. del Pobil, (D).—Rafael P. del Pobil.—Mariano P. del Pobil.—Luis P. del Pobil.—Ricardo P. del Pobil.—Clara P. del Pobil.—Cárlos P. del Pobil.—José M. P. del Pobil, (D).—Esperanza Estellés (D).—Francisco Martínez de Medinilla, (D).—Clara Morales, (D).—José P. del Pobil y Estellés, (D).—Joaquín P. del Pobil, (D).—Ricardo P. del Pobil, (D).—Francisco P. del Pobil, (D).—Consuelo P. del Pobil, (D).—Josefa P. del Pobil, (D).—20.

Rosa P. de Bonanza.—Luisa P. de Bonanza.—Luisa Soler.—Miguel de Bonanza, (D).—Mariana Roca, (D).—Mariana Bonanza, (D).—Concepción Bonanza, (D).—Miguel Bonanza y Roca, (D).—Juan Bonanza, (D).—M. Francisca Bonanza, (D).—Clara Bonanza, (D).—M. Antonia Roca, (D).—Juana Bonanza, (D).—M. Luisa Valcarcel, (D).—Miguel Bonanza y Hernandez, (D).—Concepción Vergara, (D).—Juan Roca, (D).—María Antonia Valcarcel (D).—Concha Soler.—Enriqueta Palacios.—20.

Mariano Murillo y Salverredi.—Rafaela Alvarez Campana.—M. del Pilar Murillo y Alvarez-Campana.—Concepción Murillo y Alvarez-Campana.—Concepción Salvarredi de Murillo.—Vicente Murillo y Monte.—Prudencia de Salvarredi y Urrecha.—Concepción Murillo y Salvarredi.—Basilisa de Salvarredi y Urrecha.—Paz Huertos y Mendez. Juana Huertos y Mendez.—Pablo Huertas y Mendez.—Pilar Alvarez-Campana.—Dolores Huertas de Campana.—José Alvarez-Campana.—Fe-

derico Angel y Huertas.—José Antonio Gimenez.—Rosario Alvarez-Campana.—Miguel Fernandez de la Puente.—Francisca de Sales Mugar-tegui.—20

Francisca de Besa y Lloret.—María Abadía y Besa.—José Lopez E.—José N.—Eduardo Lopez.—Mariano Lopez.—Florencia Cabrera.—Vicente García, (D).—M. Torregrosa.—Antonia Torregrosa.—Asunción Vesa.—Manuel Vidal, (D).—Agustín Vesa, (D).—Joaquín Selfa, (D).—Agustín Cano y Cano, (D).—Jesusa Hernandez, (D).—Antonia Morales, (D).—Xavier Guimbeu y Verdú, (D).—Pepica Ors.—Teresa Sales.—20.

(Se continuará.)

CULTOS RELIGIOSOS.

Sábado.—En San Nicolás, á las ocho, misa de renovacion, y á las nueve, misa conventual.

En Santa María, á las nueve, misa de renovacion.

En Nuestra Señora del Cármen, por la mañana, á las siete, misa de la Virgen, y por la noche á las oraciones, rosario, salve y plática por el Sr. Canónigo Mirete.

Domingo.—En la Colegial, á las siete, saldrá procesionalmente Su D. M. al Comulgar de impedidos, y á las nueve, la misa conventual.

En Santa María, á las siete y media, misa de comunión general de niños con plática alusiva al acto, y á las nueve, tercia y misa conventual.

En Nuestra Señora del Cármen, á las siete y media, misa de comunión general por la mesada de Nuestra Señora del Cármen, con plática que hará el Sr. D. José M.^a Mirete; á las once, catecismo dirigido por el mismo Sr. Canónigo, y por la tarde, á las cuatro, los ejercicios de dicha mesada con manifiesto y sermón á cargo del antedicho Sr. Canónigo.

En la misma Iglesia, Lunes y Mártes rosario y plática á las oraciones.

En la Iglesia de Religiosas Agustinas, á las diez, misa cantada y sermón del Patrocinio de San José.

Mártes. — En las Agustinas, á las ocho, misa de renovacion y por la tarde, Meditacion y Trisagio con S. D. M. de manifiesto.

Miércoles 30 de Abril. En San Nicolás, la preparacion para el mes de María, que se celebra este año con toda solemnidad: habrá sermón todos los dias, dándose principio á dicho ejercicio á las seis de la tarde, excepto los dias festivos que será despues del coro.

En Nuestra Señora del Cármen, á las siete de la tarde, comienza el mes de María con la preparacion que hará el nombrado Sr. Mirete, continuando todas las demás tardes á la misma hora, y predicando el mismo Sr. Canónigo.

Jueves. — En las Capuchinas, la misa de renovacion, á las siete, y por la tarde, á las cuatro, Medita-

cion y Trisagio con exposicion del Santísimo.

Desde el 1.^o del próximo mes de Mayo en adelante todos los dias al anochecer se rezará el Santo Rosario en la Iglesia de Nuestra Señora de Gracia (S. Francisco) de esta ciudad.

En los domingos y fiestas de preceptos se celebrará la Santa Misa por uno de sus coadjutores al Alba en la espresada Iglesia y á las ocho será la conventual, en los mismos dias, desde el 1.^o de Mayo hasta el 30 de Setiembre.

El domingo 27 del actual, tendrá lugar en la misma á las ocho, la primera comunión de los niños y niñas, que estén suficientemente instruidos en el Catecismo Católico; y como muchos de crecida edad ignoran hasta lo esencial para poder salvarse, se enseñará tambien en la referida Iglesia por sus dos coadjutores, el Catecismo de la doctrina Cristiana en los domingos por la tarde, comenzando á las cuatro por el Santo Rosario; á continuacion será la instruccion del Catecismo; luego hará una plática sobre los deberes del cristiano, el Sr. Coadjutor de la misma D. Juan Cantó, y en su defecto D. Gaspar Sempere, tambien coadjutor de esta Iglesia; y se terminará cantando con acompañamiento de armonium, el saludo á Nuestra Señora, *Regina cæli* ó la *Salve Regina*.

ALICANTE. — 1884.

Imprenta de Antonio Seva,
Progreso, 5.